

DIRECCION:

Calle de Velázquez, núm. 106.
Teléfono núm. 55119.

ADMINISTRACION:

Avenida de Pi y Margall, núm. 18.
Teléfono núm. 90545.

20 céntimos

Criterio

Revista semanal de orientación política y literaria



SUSCRIPCIONES

ESPAÑA:
Trimestre, 2,75 ptas.; año, 10,00 ptas.
PORTUGAL Y AMERICA:
Semestre, 8,00 ptas.; año, 15,00 ptas.
OTROS PAISES:
Semestre, 16,00 ptas.; año, 32,00 ptas.

El secreto fascista

por L.

¡Cuántas veces la muerte es la reveladora de ocultas, ignoradas o dudosas realidades!

Y una vez más lo ha sido ahora, en la ocasión del repentino fallecimiento del Arnaldo Mussolini, el hermano del duce.

Su testamento se ha hecho público y es una ardiente declaración de fe católica de toda la vida.

"Ante todo, vuelvo mi pensamiento a Dios, Supremo Regulador de la vida de los humanos, y deseo morir, si es posible, con los consuelos de la Religión católica, en la que siempre he creído desde mi niñez, y que nada en mi vida privada ni política pudo desarraigar de mi espíritu atormentado."

"Pido humildemente perdón a quien pueda haber hecho mal, y si infringi las leyes divinas o humanas. Entrego mi memoria a los familiares y el alma a la Misericordia de Dios."

He ahí lo que el fascismo tenía dentro. Ved ahí una interpretación auténtica de su más profundo aliento.

No podía ser de otro modo. La orientación feliz, en este océano moderno de nieblas y de torpidez liberal, es signo de rectitud de intención y hasta de asistencia divina. Todas las gazmoñerías no alcanzarán jamás un perfume semejante.

Por eso, en este momento crítico del mundo, en que la catástrofe absoluta de la sociedad política, víctima de la imbecilidad liberal, busca, en medio de la mayor confusión de las mentes, instintivamente, una tabla salvadora en las dictaduras, como camino de retorno a la verdadera monarquía tradicional, se echa de ver, con asombro, que casi todos los dictadores, aun los que tienen precedentemente reputaciones algo alarmantes, resplandecen de buena fe, parecen inspirados y están notoriamente asistidos del Cielo para el bien público.

Gran contraste el de la soberbia democrática, vestida de virtudes externas, que, como en dom Sturzo, son estériles, siembran la división y reniegan la fe, inclusive, si se ven contrariados.

El entusiasmo que enciende CRITERIO es tanto, que de continuo se nos indica la conveniencia de hacer una gran tirada para repartirla gratuitamente—gratis.

Nadie mejor dispuesto que nosotros. Pero no podemos. CRITERIO es cargo personal de un hombre modesto, sobre quien pesan otras honrosas obligaciones, y corto de fortuna. CRITERIO está hecho con cordialidad y esplendidez, sin preocupación interesada. Cada edición, vendida y cobrada íntegramente, representa una pérdida alrededor de mil pesetas. ¡No podemos hacer más!

Llenadnos dos páginas de anuncios, y... en un año, CRITERIO dará la vuelta al espíritu nacional.

NACIMIENTO DE JESUS

Ana Catalina Enmerich, nacida en Vestfalia en 1774 y muerta santamente en 1824, es una de las más extraordinarias mujeres del siglo XIX. Sus visiones, recogidas por el ilustre escritor Brentano, designado al efecto por las autoridades eclesiásticas, han sido comprobadas, hasta cuando menos verosímiles parecían, por numerosas excavaciones, así como en vida manifestaba, en Alemania, lo que estaba ocurriendo en Francia con ocasión del martirio de los Reyes Luis XVI y María Antonieta, a mucha distancia de su residencia. Por su interés y su emoción, reproducimos, con ocasión de las fiestas actuales, lo que en su libro "Vida de Jesucristo" dice referente a la Natividad.

Vi como crecía por instantes el esplendor en torno de la Virgen; la lámpara que

la Virgen el recién nacido, hermoso y centellador como el relámpago.

Pusieronle más tarde en el pesebre, que estaba lleno de junco y hierbas finas y cubierto de un tapete. Ensalzando con lágrimas a Dios, colocáronse al lado del pesebre.

¡Oh, quién pudiese ver hermosura, pureza e inocente profundidad de María! Sábalo todo, y nada en particular parece advertir; tanto es su candor. Baja los ojos, y cuando mira, atraviesa su mirada como una ráfaga de luz, como la verdad, y es porque, inocencia toda ella, está toda llena de Dios. Nadie puede resistir a esa mirada.

Vi hoy a media noche un gozo insólito de la naturaleza, y en muchos parajes, hasta en las regiones más apartadas del mundo, un movimiento extraordinario. Vi

tra de María; la profetisa Hana, Ana e Isabel. Vi al niño Juan inundado de maravillosa alegría.

En el templo oí como todos los libros de los saduceos fueron varias veces milagrosamente lanzados de su armario y dispersados. Hubo por ello gran espanto; atribuyéronlo a magia y pagaron mucho oro porque no se divulgase.

Vi que en Roma, en un sitio donde vivían numerosos judíos, nació, para grande asombro de todos, una fuente como de aceite.

En un templo, cuyo techo cayó entero, quebróse una efígie magnífica de Júpiter. Atorrados ofrecieron sacrificios e interrogaron a otro idolo—de Venus, creo—el por qué de esto; y el demonio se vió forzado a hablar desde el idolo. "Esto ha sucedido, porque una virgen concibió ha dado aho-

Creo que sólo él la vió. Hizo consultar respecto de esta aparición a un oráculo que estaba mudo; el cual respondió hablando de un niño recién nacido, ante quien todos ellos tendrían que rendirse. Mandó el emperador construir un ara en el sitio de la altura sobre el cual había visto la visión, y consagróla por medio de muchos sacrificios al "Primogénito de Dios". He olvidado mucho de todo esto.

Vi también anunciado en Egipto el nacimiento de Cristo.

Mucho más allá de Matarce, Heliópolis y Menfis había subitamente enmudecido un enorme idolo, que siempre daba toda suerte de oráculos. Ordenó entonces el rey grandes sacrificios en todo el país, a fin de que dijere por qué callaba. El idolo, empero, fué constreñido por Dios a decir que callaba y tenía que ceder,



AUGUSTO Y LA SIBILA, del Carpacio.

había encendido José dejó de verse. Posada estaba de rodillas sobre su tapiz de reposo, vestida de anchuroso peplo desceñido, vuelto a oriente el rostro.

Acercábanse en derredor suyo los fulgores; todo, hasta lo inanimado, estaba en continuo y gozoso movimiento; la Peña del techo, paredes, suelo, tornóse como viva en medio de la luz. No vi más ya la bóveda: un torrente de claridad abriose sobre María hasta lo más alto del empuje con creciente centelleo. En medio de esa claridad había un maravilloso movimiento de glorias que se compenetraban y que, al acercarse, destacábanse más y más, apareciendo como coros de espíritus celestiales. La Virgen Santísima, empero, elevada en éxtasis y mirando a la tierra adoraba a su Dios, cuya Madre ya era y que, niño acabado de nacer y desvalido, yacía ante ella en el suelo.

Vi al Salvador como niño pequeñísimo, esplendoroso, recostado en el tapiz ante las rodillas de María y eclipsando con su fulgor todos los demás fulgores. Parecía que a ojos vistas iba creciendo. Pero no era crecer, sino un movimiento tan refulgente, que no atino a decir cómo lo vi.

Durante algún tiempo estuvo la Virgen todavía extática; y vi que cubrió al Niño con un lienzo, pero sin tocarle ni alzarle hacia sí. Mucho después le vi moverse y le senti llorar. Entonces fué cuando María pareció volver en sí; levantó al Niño envolviéndole en el lienzo y tomóle en brazos. Sentóse y cubrióse toda con su velo y juntamente al Niño. Y ahora vi alrededor de ella ángeles en forma totalmente humana, postrados sobre su faz en tierra, adorando al Niño.

Una hora acaso después de nacido éste, llamó María a José, quien estaba aún postrado orando. Al acercarse a ella, arrojóse en tierra movido de devoción, gozo y humildad, y sólo tras de haberle la Virgen instado otra vez por que estrechase alegre y agradecido contra su corazón la dádiva sagrada de Dios, levantóse, recibió en sus brazos al Infante, ensalzando entre lágrimas al Señor.

Fajó ahora María al Niño. No recuerdo en este momento a punto fijo cómo lo fajó; no retengo sino que estaba envuelto hasta debajo de los bracitos en un velo rosado, uno blanco encima y cubierta de otro la cabecita.

Vi después sentados juntos en la tierra a María y José, absortos en muda contemplación. Fajado yacía sobre el tapiz ante

henchidos de anhelo dulce a muchos corazones buenos, y de grande angustia los de todos los malos.

Vi muchos animales llenos de alegría; alzarse flores en varios lugares y refrigerarse hierbas, arbustos y árboles y difundir fragancia.

Vi naciendo y creciendo muchos manantiales. Así, en la hora que nació el Salvador, y en la caverna del norte, cerca del portal, brotó una fuente abundante, que encauzó José a la mañana del otro día.

Nebuloso y rojizo estaba el cielo de Belén; el del portal y del valle de los pastores, cubierto con niebla de fúlgido rocío.

En este valle, como a hora y media del portal, había una colina donde vivían tres mayordomos. A los que, luego después de nacer Jesús, vi delante de sus majadas, admirados de la maravillosa noche. Miraban alrededor, y asombrados divisaron una refulgencia prodigiosa en la región del portal.

Divisáronla también los pastores de una torre piramidal de atalaya que distaba como tres horas de Belén.

Mientras miraban los tres mayordomos al cielo, vi descender sobre ellos una nube luminosa, en que vi un moverse y trasformarse en figuras y visiones, y escuché un cantar creciente, suave, vagaroso, y sin embargo alegremente claro.

Atemorizáronse de luego a luego los pastores, pero pronto apareció delante de ellos un ángel anunciándoles el nacimiento del Salvador. En tanto hablaba, crecía la claridad en su torno, y vi luego de pie ante los pastores cinco o siete figuras angélicas, grandes, graciosas, relucientes. En las manos tenían una faja larga en que había caracteres escritos, anchos como la mano; y oí que cantaban y loaban al Señor: "Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

La propia visión tuvieron un poco después los pastores de la torre de atalaya; y tuvieronla una turba de pastores cerca de un pozo, a tres horas de Belén, al oriente de la atalaya. Previnieron los pastores dadas que traer al Niño, y muy de mañana llegaron al portal.

Anuncios de la Natividad de Cristo a diversos lugares.

Vi anoche cómo supieron por revelación el nacimiento del Salvador, Noemí, la maes-

ra como virgen a luz un hijo." Habló esta imagen también del manantial de aceite que acababa de brotar donde hoy día hay un templo de la Virgen Santísima.

Vi cómo los sacerdotes, atemorizados, consultaron los libros.

Sesenta años atrás, cuando se adornaba espléndidamente con oro y margaritas el idolo y se le sacrificaba con gran pompa, había en Roma una muy buena y piadosa mujer, no recuerdo bien si judía; su nombre sonaba como Serena o Cirena. Vivía de su hacienda; tenía visiones y se le solían pedir vaticinios. Esta mujer había dicho públicamente que no gastaran tantos honores en el idolo, porque una hora estallaría. Interrogáronla al respecto los sacerdotes para que dijese cuándo sucedería esto. Y como desde luego no lo pudiese decir, encarceláronla y atormentáronla hasta que alcanzó de Dios la respuesta de que se rompería la efígie, cuando una virgen pura fuese madre. A esto mofáronse de ella y la soltaron. Ahora que el templo derrumbado había deshecho al idolo, conocieron haber ella di-

porque de una virgen había nacido un hijo a quien aquí se erigiría un templo. En virtud de tal respuesta ibale el rey a edificar un templo al lado del idolo. No recuerdo fijamente todo; pero sí que se removió a éste y que se fabricó aquí un templo a la virgen con el niño por él anunciada, templo en que a usanza gentil se la adoraba.

Se anuncia a los Reyes Magos la Natividad del Señor.

A la hora en que nació Cristo vi la aparición que tuvieron los reyes magos. En lo alto de una pirámide, sobre un monte, desde la cual observaban las estrellas, vi, creo, a dos de ellos: Melchor y Seir.

Anoche vi el anuncio que tuvieron; era una imagen que variaba, y no la veían dentro de una sola estrella, sino que la figura abarcaba muchas.

La figura era ésta: Vieron sobre la luna, no llena, un hermoso arco iris; sentada en él una doncella, doblando la pierna izquierda, la derecha, recta, colgando y descansando en la luna. A su siniestra apareció en el iris una vid, a su diestra, un haz de espigas de trigo.

Delante de ella vi aparecer, o surgir, o salir más brillante de su fulgor un cáliz como el de la última Cena, del cual vi salir un niño pequeño y sobre él un disco reluciente, igual a una custodia vacía, del que brotaban rayos luminosos a modo de espiga. A la derecha del niño creció una rama de que, semejando flor, nació un templo octogonal, de gran puerta de oro y dos pequeñas laterales. Con su derecha, moviéndolos, introdujo la virgen cáliz, niño y hostia en el templo, adentro del cual miré y que me pareció entonces vastísimo. En su fondo vi la visión de la Santísima Trinidad. Sobre él se alzó la torre de la Iglesia y se transformó al fin en una ciudad lucentísima, cual se presenta la celeste Jerusalén.

Sobre la cabeza de la doncella había un astro que de súbito se desprendió, cerniéndose por el cielo hacia ellos. Y se les anunció que el niño tanto tiempo esperado por sus progenitores acababa de nacer en Judea, y que siguieran a la estrella.

Inmenso fué el júbilo de los reyes. Teoceno (1) también tuvo la misma visión. Juntaron sus tesoros y dones y emprendieron la marcha.

Nació Cristo en el año 45 de Augusto y 3997 del mundo.

(1) El tercero de los Magos.

VITRINA

por T. de MARTIARTU
UNA PRUEBA

No se consuela, y no se consuela. ¡Quedarse sin el gordo de Navidad! Porque para él, como para la gente del pueblo, que juega con ilusión y fe dignas de mejor causa, a quien se le ha escapado el gordo es a cada uno de ellos, precisamente.

—Eso no es leal.
—Ni democrático.
—Ni así puede haber República.
—Ni formalidad.
—El gordo es para los jugadores; de lo contrario, ni la lotería tiene su aquel, ni na.

—Diré a usted; lo que ocurre es que el nuevo régimen tiene buena suerte.
—Pero, ¿qué buena suerte puede ser que el pueblo se quede sin ilusión y sin dinero?

Y don Venancio, el periodista del segundo interior izquierda, que sabe mucho y todo lo echa a mala parte, interviene, mientras descendía el último tramo de la escalera, con esta sentencia:

—La prueba de lo poco que vale el dinero está en ver a quién se lo da Dios.

LA VICTORIA DE SAMOTRACIA

En la curia no deja de haber alguna confusión con motivo del si y el no de las antiguas fiestas que prevalecen.

—Pero el término del recurso se debería contar con arreglo al cómputo del día del emplazamiento.

—No diga usted disparates; con posterioridad se declaran hábiles algunos días que entonces eran fiesta, y usted debe tener presente el nuevo decreto y aprovechar el día que pasa a ser hábil y que no se descuenta.

—No lo entiendo usted.
—Es usted el que no lo entiende.
—Pero, bien, ¿cuando a mí me han emplazado por cuarenta días no era fiesta el 23?

—Sí, porque era Santa Victoria, el día de la ex reina.

—...Pues, ¿la Kent no se llama también Victoria?—dice apurado el que necesita un par de días más. Y su interlocutor termina el debate con esta salida:

—Pero ésa es la Victoria de Samotracia. Lo que se han reído en el Lyceum varias docenas de presuntas embajadoras, amigas de Clarita.

Y no tienen razón. Victoria Kent tiene sobrada cabeza.

AGUJAS DE MAREAR DEMOCRACIAS

—¿Usted cree en las conspiraciones?
—...A otra cosa.

—Pero, ¿no cree usted que esto se cae?

—...Si hubiera quien empujara en su sitio.

—Pero no sea usted antipático. Galarza se va. El Colegio de Abogados da vuelta a la tortilla. Largo asustando al miedo. Y la Unión Radio tocando todos los días el "Guernikako". Usted no sabe orientarse...

Con ocasión del Nuevo Año SUSCRIBASE USTED a

"Criterio"

10 pesetas año

Pi y Margall, 18

Criterio

felicita las Pascuas a sus lectores, aunque no sin tristezas, y espera que el divino Niño, por piedad para tantas plegarias, colme de venturas a la Iglesia y a la Patria y nos las envíe sin tardanza por los Reyes.

MEMORANDA

NAVIDAD

El mundo entero se conmueve en estas fiestas de remembranza incomparable. No hay decretos, ni organizaciones secretas, ni audiencias inconscientes bastante eficaces para sofocar, hundir, borrar, raer el ímpetu siempre vigorosísimo con que el pueblo, en todas las latitudes y razas, desde hace veinte siglos, festeja el nacimiento de un Niño en la mayor pobreza.

El mundo podrá festejarlo frecuentemente con torpeza; es propia la torpeza del mundo; pero no puede dejar de festejarlo, porque es la alegría del mundo el suceso de la memoración.

Los Soviets han podido derrochar millones en blasfemias e impiedades para vengarse de la gloriosa Navidad; pero no han hecho más que rendirla su tributo de miserables, haciéndola más inolvidable con el horror, estéril, de su furia satánica.

Sin la gracia, la alegría y la esperanza que el Divino Niño trajo al mundo, nada en él tendría sentido, ni la vida sería sino muerte y miseria.

Miseria y muerte llegan a donde menos se glorifica al Niño Pobre Divino; y en donde más le adoran, más abundan los cánticos, las fiestas y la paz.

Conferencias de Criterio

Rogamos a cuantas personas han pedido localidades para asistir a la conferencia de nuestro director, don Luis Hernando de LARRAMENDI sobre el tema

El Amor, profunda raíz política

que no se extrañen por el retraso en contestárseles.

La conferencia se dividirá del modo siguiente:

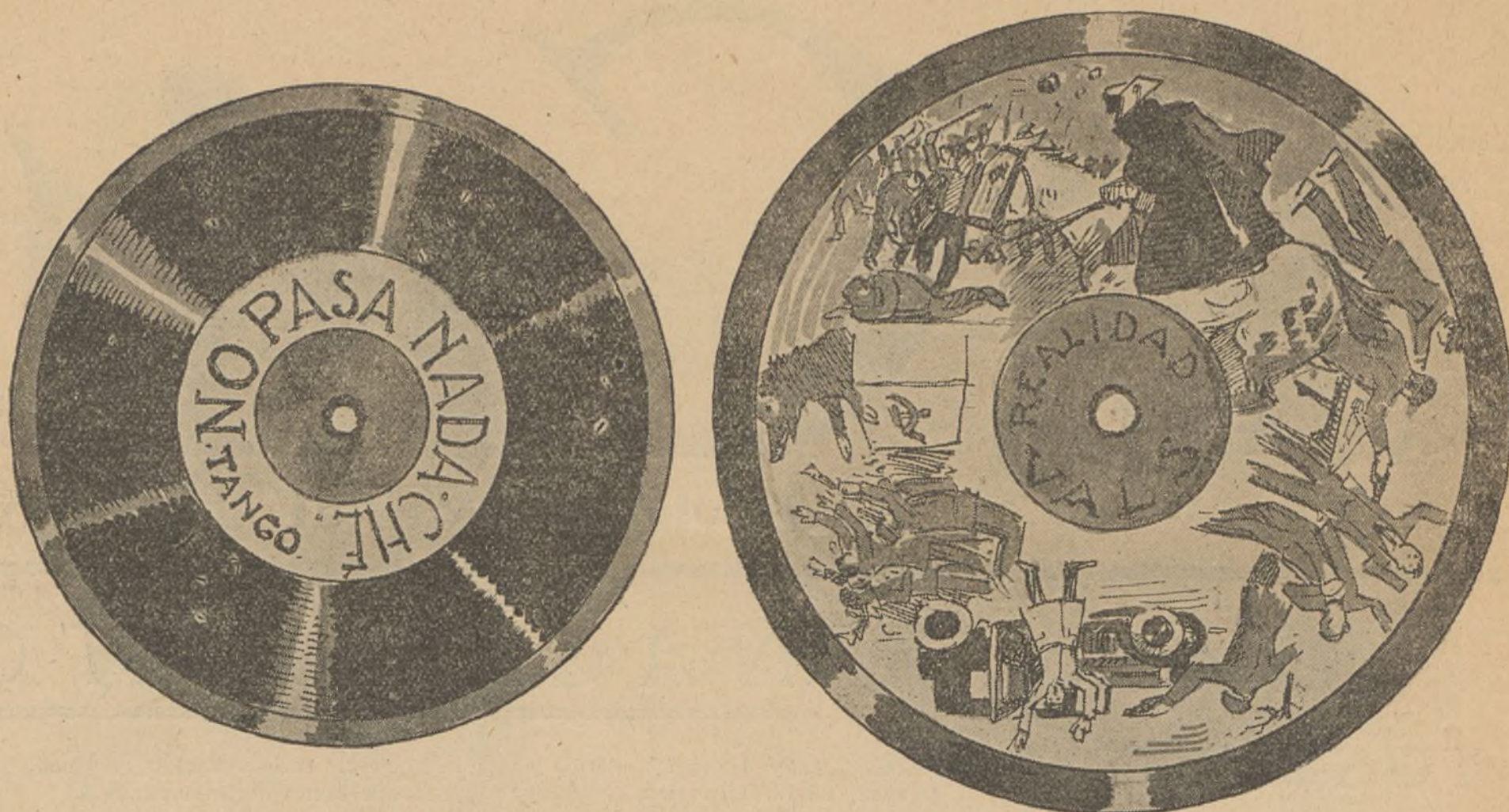
Primera parte: (En tono menor.)

El Amor.-La Política.-La Historia intermedio musical.

Segunda parte: (En tono mayor.)

La vida.-El combate.-La Gloria Epílogo poético.

Las butacas se venderán a 2 pesetas; los palcos, a 50, y las entradas, a 0,50. Pero el ciclo de conferencias, en el que disertarán, además de nuestro director, los Sres. PEMAN, PRADERA, PALACIOS, Conde de SANTIBANEZ DEL RIO, Marqués de LOZOYA, BILBAO y el insigne "FABIO", no comenzará hasta la fecha que se acuerde en la reunión de Amigos de Criterio, que se celebrará en un restaurant elegante, que no será Lhardy.



DOS DISCOS YA VIEJOS, PERO MUY DE MODA, por CE

Anfibologías políticas

por Víctor PRADERA

Constitución

Ha sido en esta última época la anfibología corriente y moliente. Todo el mundo hablaba de Constitución y pocos daban al término su verdadero sentido. Para unos, lo que la constituyese sería lo que la mitad más uno de los diputados reunidos pensase; coincidesen los pensamientos por azares de la fortuna o por previas meditaciones con hondura seguidas. Para otros, lo que su sectarismo o conveniencias de partido les inspirase. Para no pequeño número, lo que intrigas mejor o peor urdidas produjese. Tan sólo un grupo muy reducido—poco mayor que el de los dedos de la mano—se daba perfecta cuenta de que la Constitución era cosa que nadie podía decretar ni menos crear. Pero todos empleaban la misma palabra para expresar o su pensamiento o su ausencia de todo pensamiento.

¿Era posible que en estas condiciones la discusión diese algún resultado útil? Si en la vida ordinaria se combina la cooperación de diversas fuerzas para un fin al que se da una denominación, y ésta es diversamente entendida por todos los cooperadores, ¿podría nadie forjarse la ilusión de obtener algún resultado útil? ¿No sería, por el contrario, consecuencia fatal de tales antecedentes una algarabía incomprensible, primero, y un monstruo horaciano en definitiva?

El estudio de la anfibología que la palabra "Constitución" encierra no puede ser, pues, más interesante. Si Constitución—único punto en que todos concuerdan—equivale a ley fundamental de una Nación, es de enorme trascendencia para su vida que antes de promulgarse los legisladores se hayan dado plena cuenta de los principios a que han de someterse para su elaboración.

Una Nación no es algo que surge de pronto en la vida de la Humanidad. Es simplemente un producto que la Historia va lentamente elaborando. Los hechos que se suceden concretan en esta o la otra forma el gran principio de sociabilidad natural escrito por el dedo de Dios en el corazón de todos los hombres. Es decir, que entraña un verdadero absurdo concebir primero una Nación y darla después, su ley

fundamental. Nación y ley fundamental van juntas; de tal manera, que a una aglomeración de hombres no puede denominarse Nación si no es regida por una ley fundamental; y a su vez, no cabe ley fundamental—fuera de abstracciones más o menos vagas—sin Nación a que rijan.

VILLANCICOS

Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad, y luego vendrán los Reyes tan... tarantán... tarantán.

La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va; pero las Constituyentes ¿cuándo se disolverán?

San José, el Niño y la Virgen hacia Egipto van huyendo; nosotros, más desgraciados, ¿adónde nos meteremos?

La mula y el buey calientan con su aliento al Niño-Dios. Hoy mulas y bueyes dicen que no quieren religión.

Ante el portal de Belén se arrojan los pastores, menudo belén tenemos delante los españoles.

El rabel y la zambomba tocan del niño en loor mientras cierta niña escucha un destemplado violón.

Pastores humildes comen junto a la lumbre sus gachas; hoy los revolucionarios la gula tienen más cara.

Hilando está la tía Gila viendo a los otros bailar, pensando que en esta vida unos vienen y otros van.

En el cielo hay una estrella que al portal de Belén guía. Basta hoy la nariz de muchos para encontrar la comida.

Oro, incienso y mitra ofrecen al Niño los Reyes Magos. Si un buen gobierno trajeran por satisfechos nos damos.

El Niño Jesús dormía sobre paja en un pesebre, ahora hasta los come-ricos tienen su colchón de muelles.

EPIGRAMAS

Cuando todo lo que veo me parece malo o feo doy, por no verlo, un rodeo.

¿Cuál es la suprema ciencia de toda humana existencia? Tener en paz la conciencia.

Del enemigo el consejo es ya pensamiento viejo: del enemigo, el pellejo.

¿Cómo podía ser otra cosa? Si la Nación es y no puede dejar de ser nunca personalidad colectiva, las actuaciones todas de sus diversos órganos personales o colectivos deben tener un principio de unidad; o, en otras palabras, deben hallarse regulados por una ley. Luego no hay Nación sin ley; luego no cabe ley nacional (la Constitución) sin Nación.

España, pues, debe hallarse dotada, desde que nació, de su Constitución. Tampoco podía ser otra cosa. Si hay un pueblo español y la Constitución es por definición su ley fundamental, desde su aparición en la Historia, España debió llevarla en lo más íntimo de su ser. Pero lo dicho y lo que vulgarmente se entiende por Constitución ponen de manifiesto la precisión de esclarecer otra anfibología que surge de continuo al usar aquel vocablo. Si Constitución es una ley natural e histórica que cada pueblo lleva en sí mismo, también se llama así la ley escrita que se promulga como expresión de la primera. Y es notorio que si de aquella no hay pueblo que carezca, puede vivir sin la segunda, ya porque materialmente no exista, ya porque, aún existiendo sus preceptos, por in-

compatibilidad con la Constitución interna, no se cumplan, o mejor aún, se incumplan de manera habitual.

La ley escrita que en los diversos pueblos lleva el nombre de Constitución no puede ser, en consecuencia, más que una traducción en lenguaje jurídico de la Constitución interna nacional. Habrá pocas conclusiones en el orden político más fecundas que la acabamos de formular. Ello quiere decir, en efecto, que repugna a una Constitución política ser, ni aun para mejorar la interna, la expresión del pensamiento personal de los legisladores. Y que nadie pague tributo, al leer esas líneas, a la estolidez progresista, pretendiendo encontrar en su contexto la defensa de un quietismo enervante. Los pueblos, como los hombres, están sujetos a la ley del progreso; pero la acción ha de preceder a la ley en la realidad de los hechos. Quienes pretenden mejorar una Constitución nacional escrita, antes deben actuar sobre la Nación para mejorar su Constitución nacional escrita en el sentido de la extensión territorial, contenían todos un mismo

Y aún no siempre es lícito proponer a

Y claro es que lo que no lleve el contraste indiscutible de la Moral y del Derecho en cuanto a su licitud y el de los hechos en lo que al bien de la comunidad afecta, ni puede jurídicamente producir conmociones en el orden interno, ni ser llevado a la ley escrita. La tragedia del siglo XIX ha sido esa: la de proclamar Constituciones escritas que eran incompatibles con las internas y la antítesis de los eternos principios del orden moral. En esa situación, la ley constitucional no era sostén de la Nación, como por su propia naturaleza debía serlo, sino argolla que la oprimía, y la alternativa que se presentaba era bien notoria: o la Nación había de perecer sujeta a una Constitución que no era la suya propia, o la Constitución había de saltar en mil pedazos.

La alternativa se ha dado en España. Puede decirse que nuestra Patria ha caído de Constitución escrita en armonía con la interna desde sus fueros regionales; que si no eran una Constitución nacional escrita en el sentido de la extensión territorial, contenían todos un mismo

fundamental con la Constitución interna, la imperfección técnica, verdaderamente lamentable dentro de su artificialidad. La vida efímera de todas las leyes bautizadas con el nombre pomposo de Constitución—en contraposición a la condición esencial de una ley verdaderamente constitucional—es la mejor prueba de lo que queda dicho. 1812, 1834, 1837, 1845, 1856, 1864, 1869, 1876... en dos tercios de siglo se dictaron nada menos que ocho Constituciones, y porque la de 1876 traspasó los cuarenta años, había quien se pasaba de admiración ante su resistente flexibilidad.

¿Cuál es la última consecuencia que se deriva del estudio de esta anfibología? La siguiente: Que es inútil que a las leyes escritas a que se da el nombre de Constituciones se aporten las perfecciones técnicas y jurídicas más exquisitas si no concuerdan con las internas de los pueblos a que deban regir; pero que si además de desacuerdo las manchan imperfecciones técnicas y violaciones del orden jurídico, su vida es flor de un día.

La tristeza de Andalucía

por Juan LABRADOR

La economía agraria andaluza, antes orgullo y alegría de quienes la conocían de verdad y no por las referencias de gentes frívolas, ignorantes o vengativas, agoniza. Un poco de tiempo más en estas condiciones manifestamente absurdas e injustas, y el colapso de dos años a que con fría palabra de teorizante se refería el señor Ríos, se trocará en muerte definitiva. Muerto el perro se acabó la rabia, y acabada la riqueza se terminó el problema de su distribución, único que preocupa a los socialistas.

Pero el resto de España, por egoísmo (no vamos a pedir peras al olmo), no puede contemplar impasible cómo se derrumba una región, base importantísima de la economía nacional. Allí no es posible la vida agraria normal. Ayuntamientos; jueces y fiscales municipales; gobernadores (salvo excepciones, como el de Sevilla), todos proceden como mandatarios de las casas del pueblo respectivas. Los flamantes delegados del Ministerio de Trabajo son dictadores contra cuyos ukases no hay manera de defenderse. No existe la menor sombra de seguridad en las relaciones del propietario con los ayuntamientos y sociedades obreras. Y como consecuencia de todo ello existe una depresión de ánimos tan grande como la económica. ¡Y cuidado que ésta es aterrador! Allí casi está impedida la vida comercial de productos del campo. No hay compra-venta de fincas. No es posible hipotecar ni realizar operación ninguna de crédito. Y como el aceite no llega a su precio de coste, y al trigo y ganados casi les sucede lo mismo, ¿qué va a pasar cuando con el pretexto del laboreo de tierras se le eche encima a los propietarios y colonos toda la población obrera parada de todos los oficios, como ha venido ocurriendo y ocurrirá?

Andalucía no puede más. Ha sido la víctima propiciatoria de estos ensayos socializantes y demagógicos. Creo que tiene el derecho de que la ayuden y la quiten el peso, o parte de él al menos, que lleva hace varios meses sobre sus hombros. Aquellos amables personajes de los Quinteros; aquellos otros regocijantes de Muñoz Seca han pasado a la historia. Los zañones y el sombrero ancho y la jaca ya no se usan. Las caras están tristes y los chatos no se toman como rumbo y alegría, sino para olvidar realidades agobiadoras: el aceite a 15 pesetas arroba; los jornales doble y triple de caros; los arbitrios municipales llegando a los límites de su exacción, y la masa obrera envenenada por predicaciones utópicas o malvadas, en una rebeldía más o menos tranquila, según se sale o no con la suya, e incapacitada por ello para cumplir la misión social que le corresponde.

Una nota menos lúgubre hay que poner en este boceto, y eso sólo a título de esperanza. Esa clase propietaria andaluza, por razones que no son de este momento, es de las que menos instinto político han tenido en España y cumplido más imperfectamente sus deberes cívicos. ¿Aprenderá, si no parece en la prueba, la tremenda lección presente? ¿Logrará unirse al amparo de un gran ideal colectivo, espiritual y material? Quede en el aire la respuesta. Cuando un enfermo agoniza es aventurado hacer pronósticos.

TAPICERIAS GÓTICAS, GOBELINOS Y MADRILEÑAS DE LA REAL FABRICA Y DE ESPANTALEON, COMPRARIA.

Remítame tamaño, asunto, clase, estado, conservación y precio a CRITERIO Señor M.

TAMBIEN COMPRARIA CUADROS, TELAS, ARMAS Y LIBROS ANTIGUOS

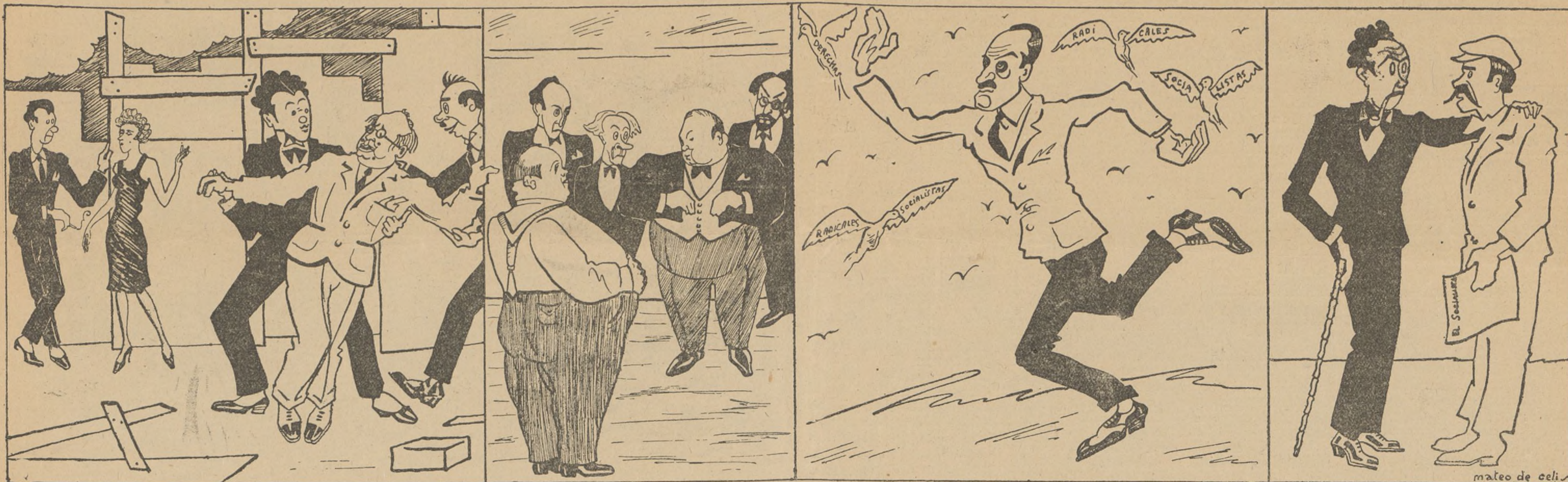
La Marcha de Oriamendi Y OTROS HIMNOS CARLISTAS

ESTAN EDITADOS EN MAGNIFICOS DISCOS

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS FONOGRAFICOS

Ayuntamiento de Madrid

CUATRO CHISTES DE ACTUALIDAD. POR MATEO DE CELIS



ENTRE BASTIDORES

—Mira cómo se resiste el autor a salir a escena, a recibir las ovaciones del público...
—¡Claro!, como que esos aplausos son a la "Corona".

¿QUIEN ES MAS GORDO?

DON INDA (satisfechísimo).—No te puedes abrochar mi chaquet, ¿eh? Si tu carne, Rico, es fofa, en cambio yo soy prieto...

A LA CAZA DE LAS DERECHAS

MAURA.—Yo voy a procurar atrapar a este pájaro, que después... "más vale pájaro en mano que ciento volando."

ENTRE SOCIALISTAS

—¿Sabes que Prieto cambió la chaqueta?...
—¡Ah!, dejó de ser socialista...
—No me interrumpas, hombre, se la cambió a Rico para ver cuál es más gordo.

PICOTAZOS

por M. de P.

Cuando en una balanza el punto de apoyo no coincide con el centro de gravedad, aquella se hace loca o muerta. Lo mismo acontece con los gobiernos en análogas circunstancias. El centro de gravedad de España era el punto de convergencia de estos principios fundamentales: Catolicismo. Patria una en esencia y varia en accidentes. Familia. Propiedad privada. Monarquía. Sobre estos pilares robustos y fundamentales se creó España y fuimos lo que fuimos con lo que fuimos. Pues bien: llegan bonitamente unos señores y sin decirnos con qué van a reemplazar esos seculares cimientos, los socavan, los mueven y hacen cuanto les es posible por quitarlos. Y he aquí un Gobierno sobre bases excéntricas; en el cual el centro de gravedad de ninguna manera coincide con la base de sustentación. (No sonría nadie socarronamente: hablo de mecánica y no de gastronomía).

En efecto: el Gobierno actual está formado por la reunión del catolicismo nacionalista con el socialismo y el anticatolicismo. Y al frente de él figura un hombre cuyo talento principal consiste en su hermetismo que llama la atención en un ambiente de charlatanes. ¡Balanza política muerta o local! ¿Qué labor útil puede hacerse en esas condiciones? Precisamente lo que caracteriza al verdadero estadista es una intuición y una sensibilidad especiales para buscar y hallar sus puntos de apoyo y sus colaboraciones. A ningún arquitecto se le ocurriría hacer una casa con cimientos tan falsos. Si el tiempo no respeta lo que sin él se hace, tampoco la fuerza de gravedad tolera que no se la tenga en cuenta.

Dijo Vázquez Mella un día en el Congreso a don Antonio Maura que era un águila prisionera en la jaula del doctrinarismo parlamentario. ¡Qué diría el gran orador si hoy viviese! Aquel águila ha sido reemplazada por otras aves de rapina de mucho menor vuelo: mochuelos, lechuzas, cernícalos, buhos y algún que otro buitre. Pero todas, eso sí, muy avanzadas y muy progresivas. El viejo león hispano, medio desdentado ya, mira melancólico cómo dentro de esa jaula se agitan tantos ejemplares zoológicos a quienes él despreciaba en la vigorosa vida de las selvas y desiertos. Ahora todos se hallan enjaulados, pero con una diferencia: que el león no sale de su jaula nunca, pero los otros ejemplares zoológicos dejan la suya, o andan y vuelan por donde quieren, si la necesidad o el capricho a ello les obliga. Son la fábula que pudiera titularse "El señor enjaulado y los criados libres".

Las gentes que aun conservan sentido común se preguntan asombradas después de la crisis última. ¿Para esto sufrimos las incomodidades, perturbaciones y peligros de una revolución? ¿No parecía que estábamos en los tiempos de liberales y conservadores con sus trasiegos de personajes y de carteras? ¿Será que los españoles no tenemos capacidad política? A veces, sin poderlo remediar, somos muchos los que pensamos que, en efecto, los españoles son un pueblo inferior políticamente a otros por falta de sólida preparación técnica y moral en los gobernantes y por escasez de sensibilidad cívica en los gobernados. Pueblo de héroes y aventureros geniales, pro-

digos de valor, de resistencia física y moral y de intuiciones extraordinarias, ¿cómo ha caído tan bajo? Y conste que me refiero, en esta ocasión, más a la burguesía modesta y alta y a la aristocracia del linaje y el dinero que a los elementos populares, coro inconsciente del sainete trágico y apicarado de nuestra política.

Para sostener, con ciertas atenuaciones y distinguos, esa tesis, eche el lector una ojeada a los datos de su experiencia diaria. ¿Cuántas personas de buena posición social y económica conoce que tengan ideas concretas por sí pensadas o adquiridas de otros sobre política? ¡Ahí tenéis señores ricos que se llaman católicos y monárquicos y esperan algo de Lerroux, o Alba, o cualquier confusionalista de las derechas. Si les piden ayuda personal o económica para alguna empresa pacífica, legal, en favor de sus ideas, todo son pretextos para no comprometerse y no dar nada. Son los eternos egoístas y cobardes, masa infecunda e inerte, digna del desprecio dantesco. Pues, ¿y esos tipos que según con quien hablan tienen las ideas? ¿Y los que, después de besuquear manos regias y principescas con servilismo, a veces, ajeno a nuestra digna y viril tradición monárquica, ahora acatan sonrientes a este régimen que debería someterlos a lazareto? Y esos ricos de pueblo atropellados en todos sus intereses, víctimas del despotismo de una masa ignorante e irresponsable ¿reaccionan virilmente contra sus enemigos? Con gesto borreguil y ojos extraviados desfilan ante alcaldes, y gobernadores, y ministros, pidiendo vanamente justicia. Yo los comparo con los infelices obreros parados que piden por esas calles limosna. No hablen de quienes ricos o linajudos se marcharon al extranjero, desertando de obligaciones ineludibles, no ya para todo ciudadano, sino para todo hombre. ¡Sed hombres!, gritaba ronco Costa hace años. Yo añado la frase de Goethe.—No es digno de la libertad (en un noble sentido: no el liberalismo) y de la vida quien no sepa con-

quistarlas o defenderlas diariamente con su esfuerzo.

Este esfuerzo no es el de los infelices que llevan más de quinientas horas moviéndose como tristes autómatas en el Circo de Price. ¡Qué triste espectáculo! Ya Cervantes dijo que el hambre obliga a los ingenios a hacer cosas que no están en el mapa. Pero una sociedad que se tiene por culta y civilizada (y nos referimos a todos los países de Europa y América) no debiera tolerar un espectáculo semejante. Ganar dinero y divertirse a costa del ajeno sufrimiento revela una tal insensibilidad que por fuerza le hacen pesimista al mas creyente en el mejoramiento moral humano. Pero hay, según dicen, un detalle peor que el desfile de los autómatas vivientes, y es el de los espectadores que a voces ofrecen

trapas electorales de los señores Alcalá Zamora y Maura, elegido aquel Presidente de la República e independizado éste, ha navegado a la deriva sin saber a punto fijo, ni a dónde va ni lo que quiere. Tan pronto sus diputados dan un paso a la derecha como a la izquierda; parecidos a quintos haciendo el ejercicio bajo el mando invisible de un jefe caprichoso. Un doctor muy conocido, figura importante del grupo, dió hace poco una conferencia que ha llevado aún más allá la desorientación. Según él la clase media española sólo tiene un camino: pactar y pactar, no con el anarquismo antibiológico, pero sí con el sindicalismo. Y terminó diciendo que los progresistas deben intervenir más en las luchas sociales y económicas que en las políticas procurando que la dictadura del proletariado, ya próxima, sea lo menos cruel para ellos que las circunstancias permitan. He aquí toda la esperanza de ese orien-

el porvenir que aguarda a nuestra civilización según esos augures. Y hay, por desgracia, muchos que los creen.

Frente a todo eso se yergue, más fuerte que nunca, joven eterno, el pensamiento del catolicismo en el que la lucha de clases se revuelve en armonía y colaboración: al odio lo reemplaza el amor; y al brutal y tristísimo materialismo una noble espiritualidad, llena de inefables esperanzas ultraterrenas y del sentimiento del deber social, para que esta vida efímera, sea tolerable al menos, hasta para el más humilde. Hoy más que nunca frente a una sociedad que agoniza, víctima de los mismos vicios y errores que la romana, debemos buscar en Cristo la luz eterna que nos ilumine y el faro que, seguramente, y a pesar de los bárbaros de nuevo cuño, nos llevará al puerto apetecido.

Un colaborador de cierto periódico monárquico y socialmente conservador ha dicho que Marat había heredado de su paisano Rousseau el amor a los humildes y la austeridad de costumbres. ¡Pero es posible que aun se hable y se escriba de este modo! ¡Austero Rousseau! ¡Amante de los humildes el tigre sanguinario de Marat! Luego añade que los nombres de Marat, Danton y Robespierre no nos inspiran el mismo horror que a nuestros abuelos. ¡Será a ese señor cronista! Pero somos muchísimos los que sobre datos incontrovertibles, entre ellos los de Taine, juzgamos a aquellos hombres como una mezcla de locos, farisantes y malvados, muy pocas veces lograda, en aquellas proporciones, por la historia. Su única grandeza es negativa: fueron energías ciegas, destructoras, por la providencia acaso utilizadas para fines más altos. De ninguna manera, aun cuando pasen siglos, podrá considerarseles imparcial y humanamente de otro modo. Atiende después de tanto tiempo siguió siendo solo El azote de Dios. Aunque no nos chocaría nada que el día menos pensado salga algún escritor, gallardo y calavera, diciendo que era un hombre virtuoso y amigo de los humildes.

POLITICA

La última aldadada

El Ilustre Colegio de Abogados de Madrid se ha pronunciado en la reciente Junta general sobre tres cuestiones diferentes, pero con un solo espíritu de trascendencia política poco común.

Al decano, ídolo, no sólo en el orden profesional, en el que, naturalmente, para nada se ha entrado, y en el cual conserva el señor Ossorio todos los legítimos prestigios, sino también, durante algunos años, en el aspecto político, para una mayoría considerable o cuando menos especialmente activa y penetrada, se ha propuesto un voto de censura, cuya votación no alcanza, con todo y tener mayoría, la eficacia fulminante de su significación moral, harto distinta.

La protesta contra la continua violación gubernativa de los derechos de las personas ha representado otro voto de censura, y grave, expresado con energía, que declara fuera de los cauces y justificaciones jurídicas el proceder del nuevo régimen en una esfera de elemental observancia de la libertad civil.

La revocación del acuerdo de la Junta de Gobierno del Colegio que rechazaba la incorporación solicitada por el doctor Albiñana, que es también titular en Derecho, y la consiguiente admisión de éste en el seno de la corporación, supone, cualquiera que sea la buena voluntad para velarlo, una fuerte expresión política, dada la exaltación de las pasiones en los actuales momentos y la caracterización de nuestro ilustre colaborador.

El hecho es de gran trascendencia política. La más genuina representación de la especialidad jurídica ha declarado el descarrilamiento y la catástrofe de cuanto se ha hecho en estos últimos tiempos y el fracaso de sus directores.

Para que no haya duda, ha dirimido la antítesis entre dos incompatibles tendencias y significados, los de Ossorio y de Albiñana, revocando por casi triple cifra de votación el espíritu del acuerdo de la Junta de Gobierno y admitiendo a quien es la más calificada encarnación actual del espíritu opuesto.

Y el desengaño y rectificación, tan profundos y rápidos, habida cuenta de la actitud del Colegio en días aun muy próximos, tiene la especial importancia de tratarse de una corporación forzosamente, por su naturaleza, llamada a influir constantemente en la vida pública.

"Esa aldadada postrera ha sonado en la escalera."

ANUNCIANTES

No es un periódico de público vulgar, **Criterio**

Su aparición responde a los problemas que actualmente afectan a todas las clases sociales de España, pero con una orientación inteligente que supone lectores de condiciones psicológicas y morales de influjo seguro en su radio de relaciones.

Nuestros lectores son los más interesantes para el anunciante.

PARA
CALEFACCION
Antracita 1.^a, ciento veinte pías. tonelada
ALMIRANTE, 12, y COSTANILLA DE CAPUCHINOS, 4
Teléfonos números 11945 y 16078

dinero para que baile determinada pareja. Esta, sacando fuerzas de flaqueza, hace unas cabriolas mientras quien les obliga a bailar permanece tranquilo y sonriente, tal vez con ese color rojizo-violáceo propio de la digestión laboriosa de un congestivo. El loco de Nietzsche (los locos, a veces, dicen verdades) exclama: "Ver sufrir causa placer, y hacer sufrir más placer aún..." He aquí una verdad, una vieja y fuerte verdad fundamental, humana, humana, demasado humana...

El grupo que se llamó derecha liberal republicana y hoy progresista, únicas zu-

tador de burgueses laicos asustados. Intoxicado con el veneno libresco de medio siglo: sin fe y sin amor a lo que representa el pasado vivo, ese hombre, símbolo de toda una clase de eruditos a la violeta y frívolos serios, está incapacitado para dirigir a nadie. Su profesión de médico le ha acostumbrado a los pronósticos pesimistas. Y como todos los espíritus de su temple no puede remediar que le atraiga el abismo sindicalista, socialista o comunista. Es su sino. La carrera de la revolución hacia las fauces del monstruo informe empieza en los pasitos menudos y correctos de un Dato y acaba en el comunismo, pasando por toda la gama liberallesca, monárquica y republicana. Ese es

ASKAR ZUMAYA

FABRICA

de motores marinos e industriales.

GRUPOS MOTO-BOMBA

para regadíos, agotamientos y contra incendios.

GRUPOS ELECTROGENOS, ETC.

Potencias de 3 a 120 H. P. y de 1 a 8 cilindros.

FUNDICION

de hierro, metales y maleables.

ASTILLEROS

Construcción de toda clase de embarcaciones de pesca servicio y recreo.

PROVEEDORES

de la Armada y Sociedad Española de Salvamento de Naufragos.

ESTUDIOS

proyectos y presupuestos gratis.

Clave A. B. C. 5.^a edición
TELEFONO NUM. 55

Telefonemas
Telegramas
Cables

ASKAR

Los días y las horas

Revista de la SEMANA



Del mal el menos

Si el decreto de confinamiento hubiera sido justo sería de lo más humano y hasta de agudeza filosófica muy feliz la suspensión del viaje de recreo a Fernando Poo que se había impuesto a los señores Las Marías, Torrejón y Rosales.

Hasta, ¿quién sabe si resultaría saludable para el propio organismo físico de los confinados? Porque de vez en cuando hay que darle un susto al cuerpo.

Ahora bien; cuando se trata de personas dignísimas e inocentes y de sanciones dictadas al arbitrio humoral, el susto es ya una crueldad, y sólo cabe reconocer que la humanitaria medida de última hora honra a quien la dispone, naturalmente, pero no repara los daños posibles ya causados.

Sólo cabe decir que del mal, el menos.



Ni frío ni calor

Temperaturas terribles. Hielo y más hielo. ¡Cuánta penalidad! ¡Azote a tantas culpas!

Las mañanas aparecen emblanquecidas por la escarcha. Para el paisaje, adorno. Pero se hiela de angustia el corazón. ¡Hay tanta hambre! ¡Hay tanta miseria!

Un tranvía me decía hoy: "Tengo todo el día lleno de angustia el corazón. Esta mañana, al ir a sacar el tranvía, he visto en el quicio de una puerta a un matrimonio, con hijos, todos cubiertos por completo de escarcha. Y no entro en caja de angustia en todo el día."

¡Quién pudiera dar pan, hogar y orden a tanto desgraciado!

Por lo demás, el triunfo dramático del presidente del Gobierno en el Gotha, de Barcelona, que nos relata *El Debate*... a mí no me inspira ni frío ni calor.

¡Ah!, si el Gobierno pudiese reportar semejante beneficio al pueblo. Ese sí que era triunfo, y sincero.



Un lunes del imparcial.

¿A que no saben ustedes lo que va a pasar en el Gobierno de España después de que el actual Gabinete se ha constituido?

Pues que vendrá Leblanc con el decreto de disolución de las Cortes. No es muy fundamental la esperanza. Y los dietarios de las mil mensuales acogerán con la mayor simpatía el propósito.

¿A que no saben ustedes la sección que con motivo del nuevo régimen no se ha dejado de publicar en la Prensa? Pues la sección titulada *El día en Palacio*.

¿A que no saben ustedes cuál es la naturaleza de una Constitución política para el ilustre revisionista señor Mil

Dobles? Pues la que tenga bastante flexibilidad para poderse reformar continuamente; es decir: las famosas alforjas para el no menos famoso viaje.

¿A que no saben ustedes lo que ha ocurrido hoy en la Junta general del Colegio de Abogados de Madrid? Pues que le han dicho adiós hasta al gato de Ossorio y ha entrado por votos Albiñana.



Buena y mala suerte.

La República tiene suerte, pero España no. Tiene suerte la República porque desde su instauración le ha tocado la lotería, con los premios mayores, en los dos sorteos más importantes: el de la Ciudad Universitaria y el de la presente Navidad.

Pero España no. Porque a más de las múltiples desventajas que no son del caso, por lo que se refiere a la lotería, verán ustedes contratiempos: Todos los años se piden del extranjero muchos billetes para el tradicional sorteo, lo cual quiere decir que vienen a España muchos millones y encajan aquí. Luego los premios, los devuelvan o no, y aun devolviéndolos, siempre con alguna ganancia española.

Pues este año, ante la inseguridad del régimen y las restricciones para poder sacar dinero de España, los extranjeros no han jugado, España ha perdido ese ingreso.

Aunque el nuevo Estado tenga suerte, al tocarle el gordo, ha sido a costa de desvanecer una ilusión del pueblo que sueña con el premio mayor de Navidad y habrá soñado más que nunca este año.



Caridad

El insigne señor Obispo de Madrid ha publicado una exhortación pastoral en favor de los pobres. La mitad de la colecta que se hará en las iglesias el día de Navidad será para socorrerlos.

Jesús dijo a sus apóstoles: "Lo que os hicieren a vosotros a mí me lo hacen, y en verdad os digo que ni un vaso de agua fría que os dieren quedará sin recompensa".

Admirable iniciativa que toca en el

corazón del pueblo cristiano de modo certero y conmovedor.

La Iglesia es Madre y en ella son cabeza los pobres. La pobreza es una arrebataadora y delicada predilección de la Iglesia. Nada en su acción social es más propio de ella.

Y puede asegurarse que en ese día se unirán en una sublime común efusión la caridad de la Iglesia, la abundante generosidad del pueblo fiel y el amor agradecido y atraído a la Iglesia de los pobrecitos desgraciados.



Nochebuena

No hay suceso de interés mayor que el del día. Toda labor se practica pensando en la hora que se acerca, en la fiesta que llega ya, y antes de llegar salta de gozo y de alegría en el corazón.

Alegria, alegría. Alegria del mundo. La Noche más ilustre que el día. La majestad incomparable de la pobreza divinizada. El poder sin límites del Niño recién nacido. Belleza de misterio y misterio de inigualable belleza. Alegria, alegría. Alegria del mundo.

Caido le ha un clavel hoy a la Aurora del seno. Qué gozoso que está el heno por haber caído en él.



Navidad

Nacimiento, hogar, niños, piedad, tregua, corazón. No sé nada de esos juegos peligrosos y sin alegría que se llaman negocios y sucesos.

Hoy juegos, sí, pero inocentes y alegres. Porque el Niño ha nacido y le hemos entregado todo nuestro corazón.

Hernando de LARRAMENDI

CUARTOS
verdaderos sanatorios
ESPLENDIDAS VISTAS SOBRE EL
STADIUM Y LA SIERRA
Terraza, nueve habitaciones habitables
y servicios
Excelente decoración y confort moderno.
GARAJE EN LA CASA
Rentas: 3.600 y 3.900 pesetas anuales,
respectivamente
AVENIDA DEL STADIUM, 4
MADRID
Razón al teléfono 14052 y en
CRITERIO

ANUNCIOS POR PALABRAS

DIEZ CENTIMOS PALABRA — MINIMUM, CINCO PALABRAS

CASA DE VIAJEROS recomendada: Manuel Hernández. Baño, cocina esmerada. Corredora. Baja, 14, principal. Teléfono 11627.

SACERDOTE proporciona excelente hospedaje a estudiante católico. Escribid: Apartado 8.099.

DOCTOR EN CIENCIAS se ofrece para clases. Indivi-

duales, cinco pesetas hora; colectivas (hasta tres discípulos) tres pesetas hora. Razón: CRITERIO.

COMPRA-VENTA de toda clase de fincas; hipotecas primera y segunda detrás del B. H. Razón: CRITERIO.

PROFESORES ambos sexos, todas facultades y disciplinas intelectuales, doctrina

segura, moralidad y diligencia; pueden encontrarse, seguramente, demandándolo, con indicaciones precisas a la Administración de CRITERIO.

CAPITAL para empresas de carácter social, eminentemente conservador y patriótico, interviniendo directamente los aportantes, interesaría. Razón, en esta Administración.

TERTULIA EN LA LIBRERÍA

II

Las fuerzas secretas de la Revolución

no ha perdonado medio para introducir en España su demoledora actuación.

Si no ha conseguido hacer asesinar a Alfonso XIII no es por no haberlo intentado; el número de los atentados contra el rey es impresionante.

Lo mismo que en la Revolución francesa, la Masonería ha reclutado sus agentes, especialmente entre los médicos, cirujanos, abogados, catedráticos y periodistas, y ha introducido su influencia no sólo en el seno de los Gobiernos de la monarquía, sino hasta en las gradas del trono.

Para que nadie dude de que las revoluciones son obras casi exclusivas de la Masonería internacional, copiemos las frases pronunciadas con motivo del triunfo de la revolución portuguesa por el masón Furnemont, gran orador del Gran Oriente de Bélgica, el 12 de febrero de 1911. (Inserta el discurso el "Boletín del Gran Oriente de Bélgica", núm. 5.910, 1910, pag. 92). Dichas frases son las siguientes:

«Os acordáis del profundo sentimiento de orgullo que experimentamos ante el breve anuncio de la revolución portuguesa? En pocas horas el trono había sido derribado, el pueblo triunfaba, la República estaba proclamada. Para los no iniciados fue un relámpago en un cielo sin nubes. Pero nosotros, hermanos míos, lo sabíamos; conocíamos la maravillosa organización de nuestros hermanos portugueses, su celo incansable, su trabajo asiduo. Poseíamos el secreto de ese glorioso acontecimiento.»

EL JUDAISMO.—Los judíos y la Masonería.—Como en España, gracias a la expulsión decretada por los Reyes Católicos, no hay, puede decirse, israelitas, consideran en general los españoles a los judíos como a seres fantásticos y legendarios, y no conocen la aversión que sienten por ellos los pueblos que sufren la plaga del judaísmo. Sin embargo, en España como en todas partes, los judíos ejercen sus perniciosas y terrible influencia por medio de la Masonería, que muchos consideran una organización esencialmente judía.

La Masonería, escribió el Dr. Isaac Wise en "The Israelit", del 3 de agosto de 1866, es una institución judía, cuyos deberes, signos, ritos e historia son judíos desde el primero hasta el último.

Que la dirección de la Masonería es judía se desprende de los siguientes argumentos:

La Masonería es una sociedad secreta. Está dirigida por una minoría internacional. Ha jurado un odio implacable al cristianismo.

Estos tres rasgos característicos son los mismos que caracterizan al judaísmo. Lo cual prueba que los judíos son el elemento director de la logia. Sólo los judíos salen ganando a la larga con los éxitos masonicos.

«Esas sociedades de ocultismo, dice Gougenot des Mousseaux ("Le Juif, le judaïsme et la judaïsation des peuples", pag. 341), no tienen en definitiva más finalidad seria que las que tienen las asociaciones judaicas; son únicamente variedades de éstas, con fisonomía semicristiana, ya que el pensamiento que las dirige es el mismo; ya que todo su trabajo, toda su actividad se aplica y se emplea en la propaganda, en el desarrollo de ideas y de actos que deberán causar el aniquilamiento de la doctrina de Cristo, en las sociedades cristianas.»

En otros términos, el objeto único de sus esfuerzos es la realización de las ideas judaicas, proclamadas bajo el nombre de "principios modernos" por la misma Israel, y cuyas consecuencias serían la Era mesiánica que anhela su alma.

Por su parte, el francmasón alemán Findel, en su obra publicada en 1901 "Die Juden als Kremlinger", dice lo siguiente:

«Se trata no tanto de una lucha por los intereses de la humanidad, como de una contienda por los intereses y el dominio del judaísmo. En esta contienda, el judaísmo aparece como el poder dominante al cual la francmasonería debe someterse.»

Los judíos y la revolución.—Dispersos y reducidos desde hace dos mil años a la impotencia, los judíos han sido siempre unos rebeldes amargados, y así los encontramos interviniendo en todas las revoluciones modernas, de las cuales han sido el más activo elemento director.

Los judíos y el colectivismo (Comunismo y Socialismo).—La gran contienda revolucionaria que está destruyendo a Europa después de la Gran Guerra, está dirigida por judíos; son los jefes, su rebaño lo reclutan en los bajos fondos del proletariado y entre algunos utopistas que se dejan engañar por la sutil propaganda judía. Los israelitas han sido, sin duda alguna, el cerebro de la revolución bolchevique, y aún siguen siendo los amos en Rusia; así vemos que de los 545 miembros de la Administración soviética el año 1928, eran judíos 447.

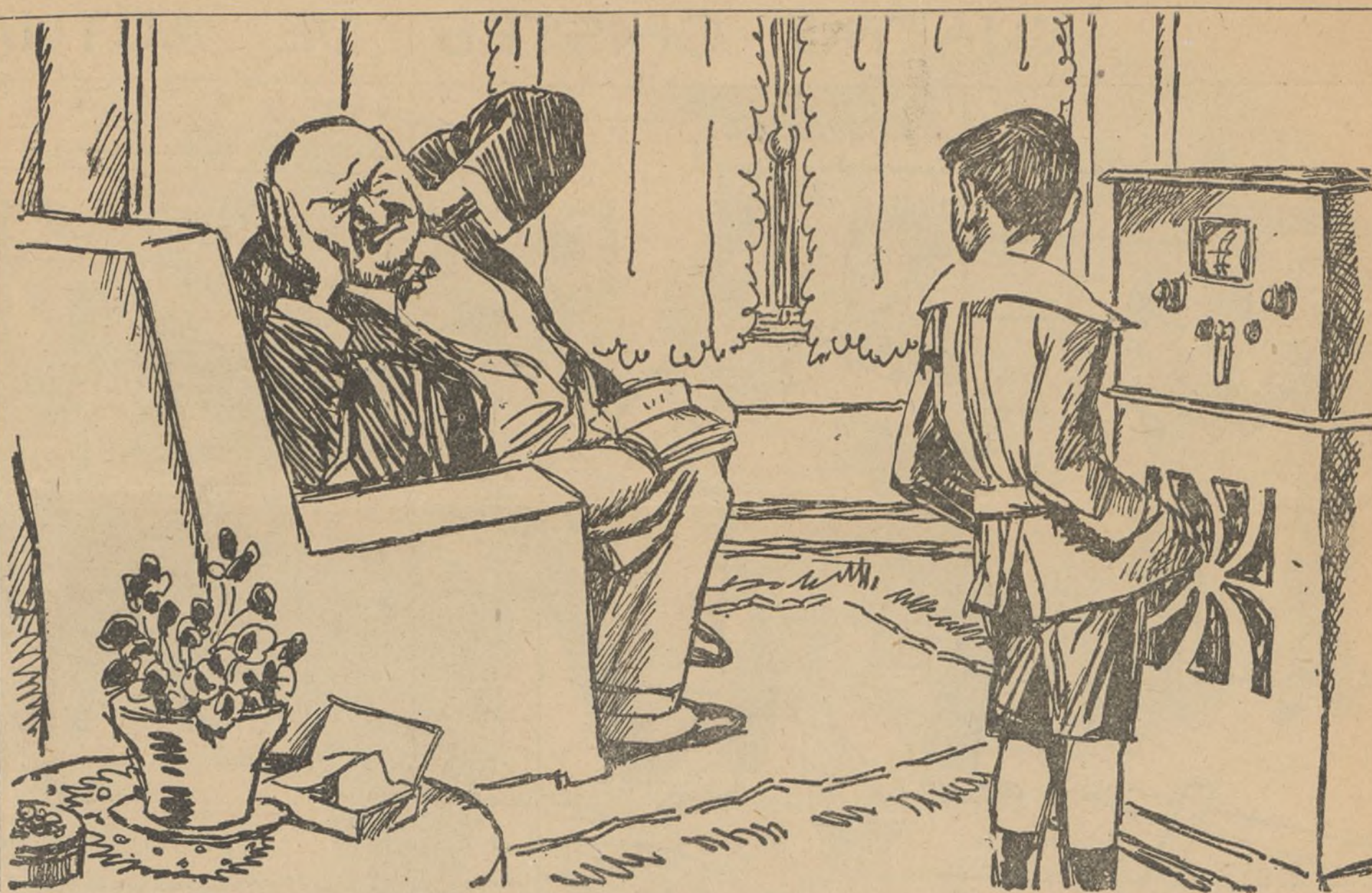
Lo mismo ocurrió en Hungría. Después de la sangrienta aventura dirigida por el judío Bela-Kun, de los 26 comisarios que compusieron el efímero Gobierno comunista del año 1919, 18 eran judíos.

Estos hechos son de todos conocidos, pero lo que no lo es tanto es que el judaísmo del mundo entero sostuvo en masa estos movimientos. Los fondos necesarios para la revolución fueron proporcionados por financieros judíos y por la Banca judía.

Todos los Gobiernos de la Entente estaban enterados de la "memoria", compuesta con datos recogidos por el "Servicio Secreto" americano, en cuyo párrafo 2.º se enumeran las casas de Banca y de comercio judías de diversos países que ayudaron con grandes cantidades de dinero a la revolución rusa de 1917. También se cita en esa memoria al diario judío de Nueva York "Forward".

Numerosos escritores israelitas como Bernard Lazare, Alfred Nossing, Kadmi-Cohen han señalado el referido acuerdo entre los dos polos del judaísmo: el capitalismo judío internacional y el comunismo.

¿Cómo explicar que los judíos en conjunto y los grandes financieros judíos en particular, propaguen y sostengan en todas partes al



CRUELDADES DE LA RADIO

—Mira, Juanito, todo, todo, hasta un concierto de acordeón. ¡Pero no me hagas oír cómo van las cotizaciones de Bolsa!

(Dibujo en Candile, de Abel Favre.)

La justicia que mandan hacer

Una legislación que debe formentar el delito.

El fin social de la justicia es eminentemente ético y moralizador. Si la existencia de tribunales, leyes y juicios no reportase bien, no ya al interesado personalmente, sino a la sociedad y a la paz pública, probablemente no existirían. La administración de justicia, cualquiera que sea la preocupación de las opiniones desorbitadas, tan abundantes en la actualidad, para apreciar el sentido filosófico y sociológico de la institución, es siempre de una intención medicinal.

La propia jurisdicción civil tiene en el fondo ese aliento. De la justicia penal no hablamos.

El absurdo estalla cuando se encuentra un orden legal, con su procedimiento, en el cual, lógicamente, todo está dispuesto para fomentar y hasta crear una rama de delincuencia.

Y, sin embargo, existe. No hace mucho la Prensa hizo público el caso de un dependiente de cierto banquero donostiarra que, encargado de pasar dinero a Francia, se denunció a sí mismo para cobrar el premio de treinta y tantas mil pesetas.

Cosa parecida favorece la persecución del contrabando y defraudación y la legislación protectora de los monopolios del Estado.

Son tan grandes las multas y los sustos al infractor y tan enormes los premios; se reparten éstos entre tantos interesados; es tan especial la jurisdicción, completamente distinta de los tribunales ordinarios, que todo está dispuesto para que la gallofa del ingenio embauque infractores, para delatarnos y desplumarlos a mansalva y sin defensa.

Y así ocurre que en plena democracia, enemiga de los fueros privilegiados, se sus-

trae a los tribunales ordinarios el conocimiento de una gran cantidad de hechos, dejándolos en el más intrincado, temeroso y difícil fuero, hijo de una legislación tan monstruosa que castiga por definición hechos sin calidad de voluntarios, y con tales penas pecuniarias y de tanta golosina en su aplicación, después de cobradas, que es imposible lógicamente, psicológicamente y por sentido común, que no se haya creado y viva en fomento próspero una permanente delincuencia a su amparo.

El tema es digno de estudio y lo trataremos con la debida atención en otro momento.

TRIBUNARIO

Noticiario

El Marqués de Valdecilla

Noticias recientes nos comunican que continúa enfermo en su casa de Santander el ilustre prócer marqués de Valdecilla.

Hacemos votos, como españoles y católicos, porque recobre rápida y completamente la salud patriótica tan destacado en el patrocinio de nobles intentos y generosas iniciativas.

Nupcias

En París ha contraído matrimonio el ilustre y joven escritor señor conde de Melgar.

"Acción Española"

El señor conde de Santibáñez del Río ha tenido la gentileza de enviarnos el primer número de la revista que dirige y lleva ese título. Hay en él artículos interesantísimos del eximio Maeztu, del gran literato Manuel Bueno y otros escritores portugueses, y notas interesantes del cultísimo Herrero García y otras notables firmas.

La revista es quincenal y el número se tasa en dos pesetas.

Deseamos muy feliz éxito a la nueva publicación.

MERCURIO

Cuantos suscriptores o corresponsales de CRITERIO se hallen en descubierto con nuestra Administración, deben remitir el importe de las suscripciones o saldos por Giro Postal a la mayor brevedad.

RIVADENEYRA (S. A.) — ARTES GRÁFICAS — MADRID

es el "Codex juris ciliis", de Justiniano, de Vulpiano, etc., no hacen más que repetir lo que hicieron sus antepasados cuando se negaban a acatar la autoridad de un Vespasiano o de un Tito." (Kadmi-Cohen, "Nómades", pag. 86).

Ellos fueron los que crearon la doctrina socialista. El gran profeta de la idea colectivista y fundador de la Internacional, Kari Marx, era judío, y su verdadero nombre fue Mordechai.

También son judíos los actuales jefes del movimiento y el dinero del que con tanta abundancia dispone el socialismo; en Francia, el diario "L'Humanité" ha sido fundado con capital judío. Lo mismo ocurre con la mayor parte de los periódicos socialistas del mundo.

Aunque el tema sobre el problema judío es inagotable y que los datos y pruebas que podríamos todavía presentar al lector son abundantisimos, no queremos cansarle. Con lo dicho basta para que se haya hecho cargo del peligro que amenaza a nuestra civilización y para que ponga de su parte cuanto pueda para contrarrestarlo.

Terminaremos, pues, estas consideraciones con las impresionantes y pesimistas palabras de Alfredo Nossy, en su famosa obra "Integrales judaism":

"Sin que nosotros, arrianos, nos demos siquiera cuenta, el idealismo propio de nuestra raza; ese idealismo que se ha entusiasmado durante siglos con todo lo hermoso, todo lo noble, la sinceridad, la lealtad, el derecho, el deber, la confianza; todo eso está irremediablemente substituido por la concepción seductora del judaísmo y arrastrado por ella hacia un materialismo cínicamente y sin escrúpulo."

Conclusión.—El objeto de este trabajo ha sido divulgar las dos principales causas (no pretendemos que sean las únicas) del actual ambiente revolucionario y del pavoroso porvenir que amenaza a nuestra sociedad.

Señalado el peligro, ¿podría conjurarse?

Desde luego, se podría, pero es muy difícil. A ello se oponen, sobre todo, los prejuicios de la mayor parte de los hombres cultos de nuestra época. Educados en el ambiente revolucionario del siglo XIX y del actual, han llegado a encariarse de tal manera con los principios del 89, que ya forman parte esencial de su ideología política.

Y esos principios, que, sin daros vosotros cuenta, os han inculcado los masones y los judíos, son precisamente los que habría que destruir.

No es verdad que la cosa no es fácil?

Habría que abandonar el parlamentarismo, el sufragio universal, el liberalismo, la demagogia y el ateísmo, considerado como religión del Estado; habría que volver a las tradiciones, a la monarquía tradicional, a los principios religiosos enseñados obligatoriamente en las escuelas, a la jerarquía; a todo lo que refrena por un lado las pasiones ciegas y destructoras de las masas, y por otro la fuerza avasalladora e ilimitada del oro.

[No es verdad que tal cosa os parece imposible?

Lamentable es que por un simple prejuicio, tengamos todos que sufrir la odiosa tiranía de las Fuerzas Secretas.

F I N